

Presidentes demandan apoyar pacto de Sapoá

LN-29-3-88

El apoyo "del mundo entero" al acuerdo suscrito en la población nicaragüense de Sapoá, entre los sandinistas y la Resistencia Nicaragüense (RN), para procurar un cese del fuego definitivo, demandaron ayer el Presidente del Gobierno español, Felipe González, y nuestro mandatario, Dr. Oscar Arias Sánchez, al culminar el primero la visita oficial a Costa Rica.

González hizo una velada crítica a la política de los Estados Unidos en Centroamérica, al fustigar su presencia militar en Honduras. Además, dejó entrever que en la administración de ese país hay sectores a los que "no les gusta" el pacto firmado por las partes en conflicto en Nicaragua.

En medio de estrictas medidas de seguridad, luego de que un avión comercial norteamericano, que hace la ruta hacia Miami, fuera amenazado con hacerlo estallar, partió hacia Madrid, a las 2:20 p.m., el DC-8 que transportaba la comitiva presidencial.

Aunque oficialmente se dijo que el dirigente español había pedido que no se hicieran actos protocolarios en la rampa del Juan Santamaría, para no atrasar su salida, otras fuentes precisaron que la medida se tomó para evitar cualquier situación irregular, que pudiera poner en peligro su vida.

Incluso llevaron un perro para localizar la existencia de explosivos, y la prensa fue revisada y filmada antes de ingresar en la sala, en que dio la conferencia de prensa junto con Arias. También se apostaron policías armados en los alrededores de la pista para la salida de la nave, la cual se elevó lentamente.

Ambos líderes llegaron al aeropuerto en un Aviocar de SANSa, que los trasladó desde playa Carrillo, Guanacaste, donde se encontraban desde el domingo en la búsqueda de una fórmula para resolver la crisis panameña (ver nota aparte).

Esperanzas

Felipe González precisó que "el

respaldo que le podemos dar al acuerdo de Sapoá, es el de animar a las partes firmantes a cumplirlo, a que perseveren por el camino que han emprendido".

Aunque no identificó a ninguno, aseguró que el pacto, al igual que otros, tiene "enemigos", y concretó que algunos lo han expresado públicamente, incluso "en el seno de la administración norteamericana".

Arias, por su parte, declaró que ambos hablaron "sobre la necesidad de que el mundo entero apoye el tratado", al que consideró el paso más importante luego de la firma de Esquipulas II, el 7 de agosto, pues demostró que los nicaragüenses "son capaces, ellos mismos, de resolver sus problemas".

"Nos sentimos esperanzados, optimistas, de que es posible, sin duda alguna, lograr la paz en Centroamérica", manifestó el mandatario costarricense, mientras que González recalcó que "no es bueno rechazar una vía (el pacto de Sapoá) que da un paso importante hacia la pacificación y democracia".

El Presidente español puntualizó, asimismo, que desearía de los Estados Unidos, gestos que ayuden a lograr la pacificación del istmo, aunque aclaró que "no voy a tener la osadía de decirle que cambie su política (en la región); es un país soberano".

No obstante, declaró que en momentos en que se trata de lograr la paz por medio del acuerdo de Esquipulas II, no está de acuerdo con que esa nación envíe tropas a Honduras, como lo hizo recientemente ante la petición del Gobierno de esa nación, que denunció una invasión desde Nicaragua.

El Ministro de Seguridad, don Hernán Garrón, confirmó que las medidas de vigilancia y control se incrementaron, tras anunciarse la supuesta presencia de un explosivo en un avión comercial, lo cual resultó falso. "Hemos estado con una gran tensión, pero gracias a Dios todo salió bien", expresó.

